



7 DE JUNIO 2026
10° Domingo del tiempo ordinario
Año 26 No. 1265
Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio

“Sígueme”
(Mt 9, 9)



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
JUNIO

Fortalecer la fe en Jesús, quien nos ofrece, desde su Sagrado Corazón, una luz de esperanza para seguir trabajando en la construcción de una sociedad más justa y digna.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 26, 1-2

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

SALUDO

La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Señor tiene compasión y misericordia de nosotros y nos invita a tener una nueva vida en su amor. Supliquemos que tenga piedad de su pueblo fiel y perdone las faltas cometidas. (Silencio).

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, de quien todo bien procede, escucha nuestras súplicas y concédenos que, comprendiendo, por inspira-

ción tuya, lo que es recto, eso mismo, bajo tu guía, lo hagamos realidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Oseas 6, 3-6

Esforcémonos por conocer al Señor; tan cierta como la aurora es su aparición y su juicio surge como la luz; bajará sobre nosotros como lluvia temprana, como lluvia de primavera que empapa la tierra.

“¿Qué voy a hacer contigo, Efraín?

¿Qué voy a hacer contigo, Judá?

El amor de ustedes es como nube mañanera, como rocío matinal que se evapora.

Por eso los he azotado por medio de los profetas, y les he dado muerte con mis palabras.

Porque yo quiero amor y no sacrificios, conocimiento de Dios, más que holocaustos”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 49

R. Dios salva al que cumple su voluntad.

Habla el Dios de los dioses, el Señor, y convoca a cuantos moran en la tierra del oriente al poniente. “No voy a reclamarte sacrificios, pues ante mí están siempre tus ofrendas. **R.**

Si yo estuviera hambriento, nunca iría a decírtelo a ti, pues todo es mío. ¿O acaso yo como carne de toros y bebo sangre de cabritos? **R.**

Mejor ofrece a Dios tu gratitud y cumple tus promesas al Altísimo, pues yo te libraré cuando me invoques y tú me darás gloria, agradecido”. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 4, 18-25

Hermanos: Abraham, esperando contra toda esperanza creyó que habría de ser padre de muchos pueblos, conforme a lo que Dios le había prometido: *Así de numerosa será tu descendencia.*

Y su fe no se debilitó a pesar de que a la edad de casi cien años, su cuerpo ya no tenía vigor, y además, Sara, su esposa, no podía tener hijos. Ante la firme promesa de Dios no dudó ni tuvo desconfianza, antes bien su fe se fortaleció y dio con ello gloria a Dios, convencido de que él es poderoso para cumplir lo que promete. Por eso, Dios le acreditó esta fe como justicia.

Ahora bien, no sólo por él está escrito que “se le acreditó”, sino también por nosotros, a quienes se nos acreditará, si creemos en aquel que resucitó de entre los muertos, en nuestro Señor Jesucristo, que fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

R. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos (Lc 4, 18).

R. Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 9, 9-13

En aquel tiempo, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado a su mesa de recaudador de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió.

Después, cuando estaba a la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores se sentaron también a comer con Jesús y sus discípulos. Viendo esto, los fariseos, preguntaron a los discípulos:

“¿Por qué su maestro come con publicanos y pecadores?”. Jesús lo oyó y les dijo: No son los sanos los que necesitan de médico, sino los enfermos.

Vayan, pues, y aprendan lo que significa: *Yo quiero misericordia y no sacrificios*. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

El Señor nos llama para ser testigos de su amor y misericordia en la comunidad. Oremos por todas las intenciones y necesidades de esta Asamblea de fe, diciendo:

R. Te rogamos, Señor.

Para que la Iglesia comparta el Evangelio de Cristo, como una Buena Nueva de esperanza para los pecadores y ayude en su conversión a los que necesitan del amor de Dios. **Oremos.**

Para que los fieles cristianos den testimonio valiente de su fe en medio de las pruebas y dificultades de cada día, permaneciendo unidos a Cristo, nuestra esperanza. **Oremos.**

Para que las familias sigan esforzándose por vivir en la reconciliación y la paz, promoviendo el diálogo sincero

entre padres e hijos, para hacer del hogar un santuario de vida. **Oremos.**

Para que nuestra Eucaristía dominical sea un banquete de compasión y misericordia, donde todos encontremos la bondad de Dios por sus hijos. **Oremos.**

Padre santo, tú que nos invitas a ser testigos de tu amor en el mundo, ayúdanos a renovar nuestra mente y corazón para compartir el gozo de tu Reino con nuestros hermanos. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se convierta para ti en don aceptable y para nosotros en aumento de nuestra caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor....

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Fortalecidos en la fe y la esperanza, oremos como Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (1Jn 4, 16)

Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino recto. Por Jesucristo, nuestro Señor....

rito de conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios y Padre nuestro, haz que tu pueblo se convierta a ti de todo corazón, pues si lo defiendes cuando peca, con mayor razón lo proteges cuando sinceramente se te entrega. Por Jesucristo, nuestro Señor.

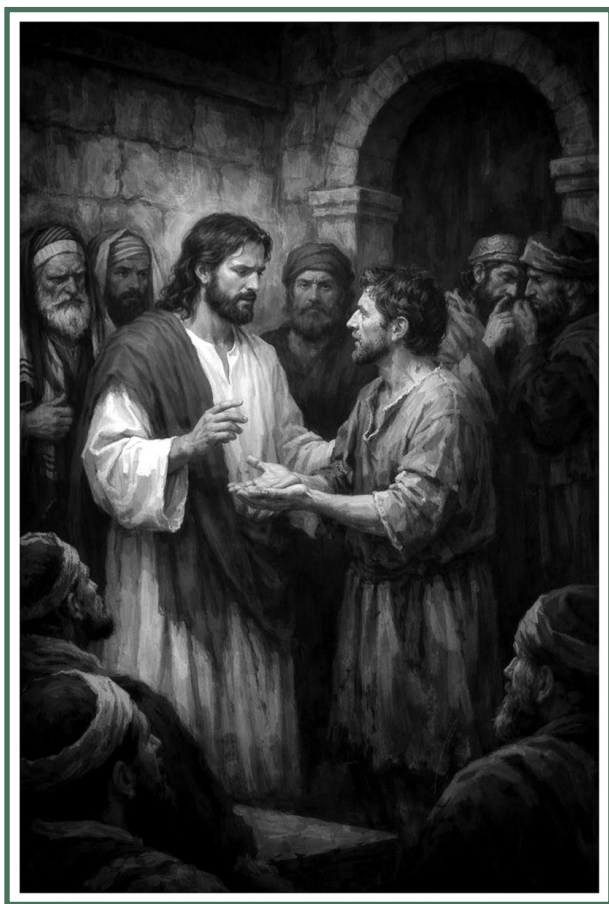
Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayan a servir con alegría y gozo a los hermanos, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que escuchen el llamado insistente de Jesús a la conversión, y reciban la gracia, para que puedan levantarse y seguirlo con alegría todos los días.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

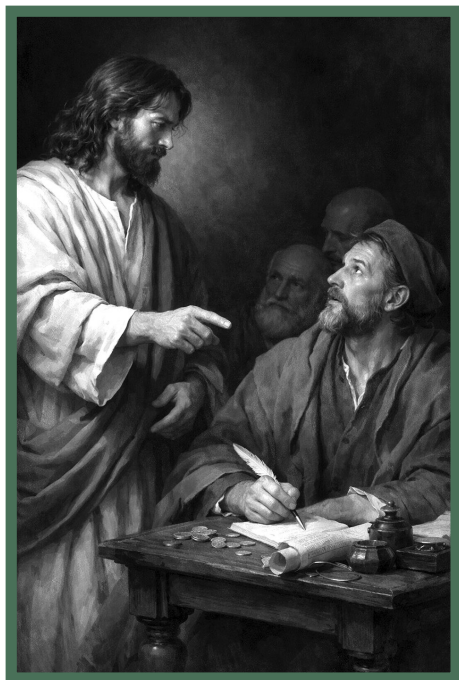
Llamados desde la Misericordia para la misericordia

Pbro. Lic. Jonás Jaime Pedraza

Estimados hermanos: el pasaje del Evangelio que la Iglesia medita este domingo está centrado en el llamado de Jesús a Leví (Mateo).

Se trata de un llamado muy peculiar dadas las circunstancias en las que Mateo se desenvolvía. “Un recaudador de impuestos”, considerado un oficio despreciable, en razón de las tasas injustas que empobrecían a la mayoría, mientras que enriquecían a las minorías acomodadas del imperio. Era obvio que quien colaborara en esta opresión económica, como los “publicanos” resultara ser tan odiado como despreciado, con mayor razón cuando el publicano era un judío.

Todo llamado de Jesús se realiza en la Misericordia, nadie podría llegar a ser discípulo del Señor por iniciativa personal, si no es llamado tampoco es atendida su situación y circunstancia concreta. La mirada del Señor es una mirada que le descubre al hombre su verdad, su profunda situación de vida. Por eso, el llamado coincide con una toma de conciencia de sí mismo, que suscitará cambios decisivos en la vida de una persona, Mateo deja el oficio de recaudador. ¿Cómo fue posible esto? Jesús lo miró y dejó sentir en Mateo su mirada compasiva, le hacía ver con tanta claridad su realidad interna, que no solo era reflejada por un oficio público aborrecible de su tiempo, sino la situación espiritual de un hombre que tal vez había amasado una buena fortuna, pero jamás había atendido su vida interior, carente de Dios y de prójimo, satisfecho por la seguridad económica que ha-



bía logrado, pero notoriamente perdido sin el amor vivificante de Dios, y públicamente aborrecido por sus hermanos.

La mirada de Jesús descubre en Mateo su profunda vaciedad, le suscita mirarse con un alcance que jamás hubiera sospechado, y al mismo tiempo que advierte su vaciedad espiritual por esa misma mirada advierte el gran potencial de amor que se ha sembrado en él. El llamado que Jesús le hace no es para evadir la condición en la que Mateo se encontraba, sino que penetra

hasta lo más profundo del corazón humano, y sembrar en él, las verdaderas disposiciones vocacionales.

La respuesta de Mateo fue pronta, el Señor lo invitaba a levantarse, a cambiar de mentalidad, a ser capaz de mirar más allá de la superflua comodidad económica, de otro modo, Mateo no hubiese sido capaz de responder al llamado de Dios, si antes la Misericordia del Señor, no le hubiera tocado.

Hermanos, somos llamados desde la Misericordia para la misericordia. Toda vocación dentro de la Iglesia se autentifica cuando se vive en y desde la misericordia. Porque cuando el Señor llama, también invita a sanar. Todo proceso vocacional entraña también un proceso de sanación. En tu proceso y respuesta vocacional, ¿has sanado?, el signo de nuestra salud lo podemos verificar en tanto actuemos en y desde la misericordia para con nuestros hermanos.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

- 1** Jesús inicia su ministerio proclamando la liberación de los cautivos (Lc 4, 16-19), en el pasaje de hoy contemplamos la liberación en todo su esplendor.
- 2** Sabemos que un publicano era un judío recaudador de impuestos al servicio del imperio romano, cobrando fuertes cantidades para pagar a los poderosos y enriquecerse.
- 3** Este encuentro probablemente ocurrió en Cafarnaúm, poblado cercano al mar de Galilea, punto de tránsito de la vía Maris, el camino comercial que unía a Egipto en el sur, con Damasco al norte.
- 4** Campesinos, pescadores y artesanos que trataban de mover su mercancía debían pagar impuestos comerciales, diferentes al impuesto del templo, que Jesús también pagaba (Mt 17, 24- 27).
- 5** Los publicanos aprovechaban los beneficios de su posición enriqueciéndose a pesar del dolor y repudio del pueblo, por lo que eran considerados pecadores y traidores.

Él se levantó y lo siguió

6 El contacto con comerciantes paganos con diferentes usos y costumbres a las judías, podía relajar su conciencia y undirlo en prácticas alejadas de la Ley y los profetas.

7 Jesús, con una sola palabra, rompe las cadenas de la avaricia, devolviendo al hombre repudiado su dignidad, integrándolo al grupo de sus seguidores.

8 Esto pudo haber provocado una reacción en los discípulos que habían pasado por su mesa pagando y despreciándolo por trabajar para el opresor.

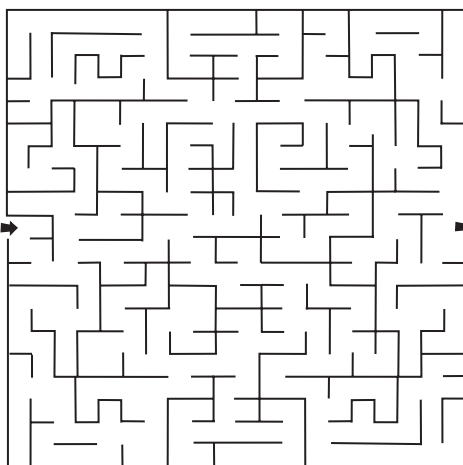
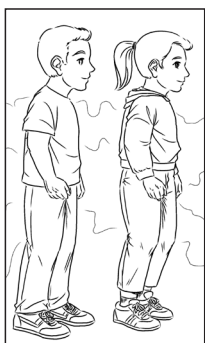
9 Por otro lado, Mateo lleva consigo a otros despreciados que, tal vez curiosos, fueron a ver quién era Jesús.

10 No importa tu procedencia, tu edad, condición social o vicios y costumbres, si sabes que necesitas la ayuda del médico síguelo, ahí encontrarás la fuente de la misericordia que sana.



Aby la abejita mensajera

Jesús llama a un encuentro personal con él, quien le abra el corazón cambiará su estilo de vida para imitar al Señor en la práctica del amor y la misericordia con el prójimo. Quien se reconoce necesitado de Dios acude a su invitación sin demora. Sigamos al Maestro con decisión, dispuestos a renovar nuestro ser. Recorre el laberinto para seguir a Cristo y decídete a recibirlo en tu vida.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com